

*Detalles, vida y memoria:***La portada lateral de la Iglesia de Restábal****María A. Molina Fajardo**

Queridos lectores y lectoras, cuando hace unos meses me propusieron escribir una columna mensual para este periódico, me sentí hondamente agradecida y no tardé en responder de forma afirmativa. Después de largos años investigando la zona, tener la oportunidad de divulgar aquellas cosas que, de algún modo, habían marcado una diferencia en mi vida suponía un reto emocionante. En aquel momento recordé un dicho tibetano que reza "el que sabe, debe" y, de este modo, movida por esa voluntad de estar al servicio de la comunidad que me vio nacer junto con el cariño y entusiasmo que muchos de mis vecinos y amigos sintieron con la idea, hoy comienza esta pequeña andadura. Después de reflexionar un tiempo el modo en que podría crear un espacio interesante y positivo para todos, he decidido escribir cada mes acerca de algo que, a lo largo de mi trabajo sobre el Valle de Lecrín, me haya resultado especialmente llamativo o curioso. Ese rincón de nuestro pueblo por el que pasamos cotidianamente sin reparar y que guarda su particular historia, ese vecino o vecina de siglos pasados del que he encontrado retales de su vida en algún legajo polvoriento y desordenado, esa otra visión de muchas de las construcciones que para nosotros son emblemáticas, etc. Mi intención es salirme de la esfera académica —que tan ajena resulta a casi todo el mundo— para hacer llegar a la gente que mora y vive este patrimonio su importancia y singularidad. Como el conocimiento es

algo que se hace entre todos y no se alcanza a ver certeramente sin apoyarnos sobre personas que estuvieron antes que nosotros, pretendo crear un espacio participativo en el que incluiré visiones no solo mías sino de otros compañeros que han dedicado esfuerzo y cariño al estudio de nuestros pueblos.

Sin más dilación y como primer paso en esta andadura,

os quería hablar de una pequeña portada que me fascina. Las puertas sirven para adentrarse en otros espacios, simbolizan ese tránsito hacia algo generalmente más íntimo y personal. De este modo, hoy os quiero acercar a un bello y muy antiguo ejemplo de entrada que, después de muchos avatares, sigue en pie aunque cegada. Me estoy refiriendo a la antigua portada lateral de la

iglesia de Restábal. Aunque el primer templo documentado del Valle de Lecrín es el de Béznar, Pascual Madoz en su Diccionario Geográfico (siglo XIX) nos informa que el oratorio de Restábal fue el primero en alzarse. A pesar de no conocer el momento exacto de su construcción, este particular vano realizado en estilo tardo gótico y ubicado en el lateral izquierdo del edificio,

nos habla de un inmueble original no posterior al primer tercio del siglo XVI.

A lo largo de los siglos la iglesia de Restábal ha vivido circunstancias muy dispares y desafortunadas. Durante la realización del Libro de Apeo y Repartimiento de la localidad (1572) se dice que el templo estaba todo quemado, destruido y tan perdido que se hacía menester reedificarlo porque el fuego había sido tan grande que hasta las piedras ardieron. Por este motivo, la misa entonces se celebraba en la casa particular de un vecino y no había campana con la que llamar a las gentes. No obstante, esta puerta primitiva debió de resistir el incendio y se mantuvo en la reconstrucción de la parroquia a fina-

les del siglo XVI. Tristemente, este no fue el único suceso que vivió el inmueble pues el dos de diciembre de 1965 de nuevo fue pasto de las llamas destruyéndose la mayor parte de su armadura y ornamentos. Hasta ese momento, la puerta gótica que nos ocupa se abría diariamente quedando la principal para ocasiones especiales. Arquitectónicamente, la portada está hecha en cantería y compuesta por un arco carpanel flanqueado por finas columnitas con capiteles góticos que sostienen un ribete a modo de alfiz. Justo debajo de esta moldura aparece una inscripción latina, hoy algo deteriorada. La obra se encuentra encajada y después del último incendio se tapió, quedando en su interior un arcosolio empleado para colocar el confesionario y desde el año 2006 el altar de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Más allá de estas apreciaciones estilísticas (ofrecidas con ayuda de los textos del profesor Gómez-Moreno Calera y de mi amigo Isaac Palomino) que, sin duda, la hacen única dentro de nuestra zona; lo que más me inspira de esta humilde puerta es su permanencia a lo largo del tiempo a pesar de las ruinas que la han acuciado, de los malos tiempos que ha visto pasar y de las sucesivas rehabilitaciones que ha vivido el conjunto. En este sentido, esta entrada que hoy ha perdido su significado y se halla adornada con macetas de las vecinas del lugar, cual testigo de un tránsito que no siempre fue mejor, nos enseña que siempre hay un resurgir y una belleza tras las ruinas y que éstas, en ocasiones, son un regalo de transformación y camino.



Estado actual de la portada lateral de la Iglesia de Restábal.






Restaurante La Cantina de Manuel

Tradición e innovación. Alta Cocina.

Cena Especial y Degustación de San Valentín

Día 16 de Febrero

www.lacantinademanuel.com • reservas@lacantinademanuel.com
Tel. 958 796 115 • Avda. Andalucía, s/n • 18640 PADUL (Granada)